

# La fiesta de las letras o ¿las letras en la fiesta?

Ramón González Martínez de Cepeda

*“La fiesta de las letras de Tomelloso. con discusiones o tropecientos mil vericuetos, ya es, irremediadamente, un sacramento institucional y una oración para los tomelloseros”. Araceli Olmedo*

No pretendo polemizar sobre el dilema que nos sugiere el título, aunque lo he elegido con toda la intención para que responsables políticos y personas de letras sean capaces de ponderar el auténtico peso de LAS LETRAS en el marco festivo de Tomelloso e incluso en el discursivo anual de la actividad festivo-cultural en torno a la LITERATURA. En Tomelloso, aunque parezca paradójico; se produce una de esas extrañas situaciones de los pueblos en la que una población eminentemente agrícola da lugar a que la POESÍA y la NARRACIÓN sean motivo de fiesta, pero es así y por ello Tomelloso se pone de “tiros largos” el día 30 de agosto de cada año para hacer honor a la imaginación, a la perfecta, o menos imperfecta, conjugación de palabras e ideas, a la belleza en la expresión de los sentimientos y denuncias plasmadas en renglones incompletos o totales.

Algo hay en el ALMA TOMELLOSERA, algún duende forma parte de la *tomellosería*, para que tengamos la suerte de contar entre nuestros ilustres hijos del pueblo, ni más ni menos que con Francisco García Pavón, Eladio Cabañero y Félix Grande, distinguidos los tres con los más importantes premios nacionales a la creación literaria. Ellos dan nombre a Tomelloso y nuestro pueblo se crece con sus nombres. Pero no sólo ellos tienen la suerte de ser cómplices de las palabras, esa simbiosis entre el pensar, sentir y escribir la llevan muchos tomelloseros en su sangre como extraordinaria forma de sentirse de esta tierra.

Las letras en muchos “iletrados”, parece un milagro, el de saber sin haber sabido, el gran milagro de sentir y expresar esos sentimientos cuajados no más allá, en algunos casos, de la escasa luz del candil de aceite en los atardeceres de las quinterías. Quizás por ello García Pavón, el principal “inventor” de este acontecimiento, pensara que había que dar salida, servir de sembrero, a tanta capacidad creativa como Tomelloso demostraba y demuestra.

El autor de Plinio, en su discurso como Mantenedor de la Fiesta de las Letras de 1965, decía: *“Quién hubiera sido capaz de decirle a nuestros abuelos: Aparicios, Quirales, Carranzas, Barnuevos, Ugenas, etc., que la vieja feria de Tomelloso, de ganados, garrotes, guirlaches y aperos se transformaría en la breve andadura de cinco siglos, en una fiesta literaria”*.

Quizás reflexionar sobre las palabras de Pavón y la nombradía de nuestro pueblo como consecuencia de su pléyade de escritores nos lleve a ponderar si nuestra feria y nuestros ciclos festivo-culturales están a la altura de lo que correspondería a esa otra denominación de nuestro pueblo como “Atenas de La Mancha”.

Pongo en este momento punto crítico para recordar que el esquema de convocatoria de los premios literarios sigue siendo el mismo de la primera vez que vieron la luz hace casi sesenta años. Es cierto que se han aumentado las convocatorias para dar entrada a diversas maneras y sectores de manifestaciones de la pluma, pero el modelo de convocatoria, conocimiento de los premios y premiados, y acto de entrega de las distinciones se viene repitiendo, con contadas mejoras, desde sus inicios.

También quiero llamar la atención sobre la cuantía y difusión de las obras seleccionadas y autores galardonados al destacar que, con algunas mejoras, llevan ya nueve ediciones respondiendo a la forma de relanzamiento de la fiesta que desde la alcaldía propicié allá por 1997 con la ejemplar ejecución de esa idea por la concejalía de cultura, María Teresa Novillo. En aquel momento se tomó la decisión de elevar notablemente la cuantía de los premios y publicar las obras distinguidas en narración y poesía. Otros premios han mejorado posteriormente.

El nuevo teatro y los medios técnicos con los que cuenta el mismo, han venido a modernizar el acto literario de entrega de las distinciones. Pero creo que es momento de avance, de un gran salto en la esencia de nuestra fiesta de las letras, evolución perfectamente compatible con la estética arraigada y aceptada por tomelloseros y participantes en torno al 30 de agosto.

Como canta Eduardo Aute. *“El pensamiento no puede tomar asiento, el pensamiento es estar siempre de paso... de paso, de paso”*. Pues con esa idea de evolución intrínseca a la acción artística, me atrevo a proponer algunos pasos adelante.

Es posible que se deban plantear aspectos tales como la **cuantía de los premios**, pues ya son muchas las ciudades de España que con menos padrino literario que Tomelloso y por tanto con menos obligación moral para con sus escritores renombrados, tienen dotados los premios literarios que convocan con cantidades más importantes que los nuestros y por ello más atractivas para participantes de mayores calidades literarias.

Por qué no **innovar en la forma de hacer públicos los premiados**, son muchas las formas que se pueden elegir más allá de la simple y fría rueda de prensa de los responsables de la cultura oficial tras la decisión del jurado. Se me ocurre pensar en dejar al menos tres finalistas en los dos grandes premios, el Pavón y el Eladio, y convocar, allá por finales de julio, una reunión final del jurado, en el marco de una cena con personalidades, del mundo literario y artístico, vinculadas a Tomelloso, para determinar quién es el ganador y hacerlo público. Premios que, siguiendo la tradición, serían entregados en el lugar y día que antes se aludía. Esa reunión, estrictamente literaria es buen momento de encuentro entre las gentes vinculadas a los premios y por ello buena manera de poner en valor el sentido de Tomelloso como “Posada de Vid y Cultura”.

Es bueno plantearse también la trascendencia, presencia e importancia del compromiso literario de Tomelloso en los lugares y ambientes más sobresalientes y renombrados de las letras de España. **Hacer presentes nuestros premios y premiados en ateneos literarios** de algunas ciudades de nuestro país y apadrinarlos con alguna alta personalidad del mundo intelectual y artístico supondrá atractivo, renombre y justicia moral para quienes dan nombre a la convocatoria y para el mismo Tomelloso.

Decía Pavón: *“El tomellosero del pámpano y la hoz, del mancharaví sediento y la galera crepitante, se ha convertido por arte de los tiempos en un pueblo de gloriosa tradición literaria”*.

Pues, siguiendo con la idea sacralizada que Araceli otorga a nuestra fiesta en el inicio de esta reflexión, como dice la oración: **Que así sea...**

## MI COLUMNA

### Casos y Cosas

José Luis Albiñana

**CONSEJOS DEL ÁREA DE MEDIO AMBIENTE.** El Área de Medio Ambiente del Ayuntamiento de Tomelloso, con el objetivo de tener una ciudad más limpia, cuidada y bonita, ha emprendido una campaña de información y concienciación de la población. Los mensajes de Medio Ambiente van dirigidos a toda la población, no a este o aquel sector concreto, sino a TODOS.

Los mensajes son claros y todos debemos cumplir, por un lado, y superarlos si es posible por otro.

(Bueno sería que el Área de Medio Ambiente no se limitara a lanzar mensajes a través de la radio, televisión o periódicos, creemos que los mensajes deben llegar a todos y cada uno de los vecinos de forma escrita).

En primer lugar el mensaje de Medio Ambiente se refiere al excesivo consumo de agua potable. Un bien escaso, que todos debemos evitar despilfarrar. Tenemos que ahorrar agua y eso es cosa de todos.

Medio Ambiente también se refiere a la utilización de los contenedores de residuos sólidos (verdes), plásticos (amarillos), cristal (verdes claros) y papel y cartón (azules).

Otra recomendación ruega a los ciudadanos la utilización de las PAPELERAS (¡ay, Señor, con lo que hemos penado pidiendo papeleras, para que ahora nadie o casi nadie las utilice). Tenemos que desterrar ese “pasar” de las papeleras. Tenemos que utilizarlas todos si queremos ofrecer una ciudad limpia y bien cuidada. Esto hay que desterrarlo cueste lo que cueste. E incluso de vez en cuando alguna que otra sanción económica, que “duele” tanto.

También se hace referencia a los excrementos de los animales. Algunos propietarios de perros creen que nuestras calles son un estercolero. A los perros no les van a colocar un “culero”, pero los dueños pueden y deben llevar una bolsita de plástico para recoger el “mandao” de su perro y depositarlo en los contenedores de basura.

Y ya que aconseja y pide la colaboración ciudadana, Medio Ambiente también debe ahora, en la época veraniega, preocuparse de los sumideros del alcantarillado, que en cuanto se secan “cantan que es una barbaridad”. Se está perdiendo la costumbre de hacer el baldeo anual de los sumideros.

Rematamos: ¿Qué pasa con la máquina para borrar los grafitis?

**QUEJAS DE LOS VECINOS DEL POLÍGONO 18.** ¿Se acuerdan de los problemas, con manifestación vecinal incluida, que tuvieron que soportar los vecinos del Polígono 18 cuando Unión Fenosa ponía trabas para facilitarles energía? Pues sí, está visto que los vecinos del Polígono 18 están condenados a sufrir y ahora no es la luz, ni los problemas administrativos para la ocupación de viviendas, ahora el problema es gordo, porque las calles Asturias, Ciudad de Ibi, Castilla-La Mancha, etc., están “pasando sed”. Pues el agua potable les llega sin presión y según dicen por sus grifos sale un hilillo de agua.

Este problema tienen que solucionarlo cuanto antes los técnicos. Agarren el toro por los cuernos y solucionen el problema, porque en esta vida, menos la muerte, todo tiene arreglo.

**LAS “AMOTEJOS” SIGUEN HACIENDO RUIDO.** Recientemente la policía local ha realizado una campaña para evitar los ruidos, sobre todo los que producen los ciclomotores, que emiten un ruido insoportable. La campaña dio resultado, durante los días de la misma. Una vez terminada hemos vuelto a las andadas.

La policía no tiene más remedio que atajar estos desmanes inmovilizando los “cacharros” y multando a los propietarios, porque, no le den más vueltas, los “palos de bolsillo” son los que más duelen, y más ahora con la crisis, que a todos nos va a llevar por delante. Con los “palos de bolsillo” la gente se vuelve más respetuosa con los demás, que es de lo que se trata.